

BOLETÍN DE COMUNICACIÓN PARROQUIAL

PARROQUIAS DEL SALVADOR DE GODELLA
Y DE NUESTRA SEÑORA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR



14 de ENERO de 2018:
SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

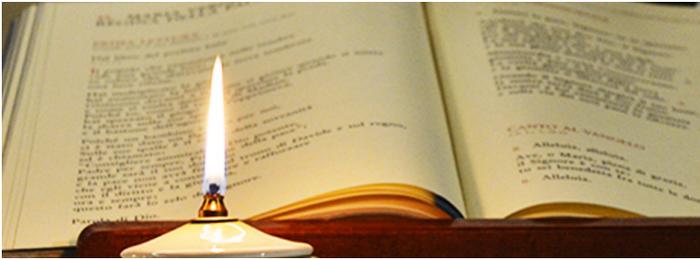
Fue tu diestra quien lo hizo Señor, resplandeciste de poder» (Ex.15,16) es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año, que se celebrará del 18 al 25 de enero

La han preparado los cristianos del Caribe, un pueblo de descendientes de la esclavitud, que han encontrado en el pasaje bíblico de la liberación del Egipto el modelo de confianza en Dios que hoy todos los cristianos necesitamos para, como el pueblo de Israel, no desfallecer en las pruebas camino de la unidad deseada de la Iglesia.

Dice el mensaje de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española para esta semana que «los pueblos esclavizados solo llegan a la libertad rompiendo las cadenas de la esclavitud, y los cristianos desunidos solo alcanzaremos la meta de la unidad rompiendo las ataduras que nos mantienen esclavos de un confesionalismo lleno a veces de prejuicios, cerrado y excluyente, que desconfía de los que no pertenecen a la propia confesión, que niega identidad cristiana a los bautizados de otras confesiones cristianas».



REFLEXIÓN DEL EVANGELIO



Las primeras palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de Juan nos dejan desconcertados, porque van al fondo y tocan las raíces mismas de nuestra vida. A dos discípulos del Bautista que comienzan a seguirlo Jesús les dice: «¿Qué buscáis?».

No es fácil responder a esta pregunta sencilla, directa, fundamental, desde el interior de una cultura «cerrada» como la nuestra, que parece preocuparse solo de los medios, olvidando siempre el fin último de todo. ¿Qué es lo que buscamos exactamente?

Para algunos, la vida es «un gran supermercado», y lo único que les interesa es adquirir objetos con los que poder consolar un poco su existencia. Otros lo que buscan es escapar de la enfermedad, la soledad, la tristeza, los conflictos o el miedo. Pero escapar, ¿hacia dónde?, ¿hacia quién?

Otros ya no pueden más. Lo que quieren es que se les deje solos. Olvidar a los demás y ser olvidados por todos. No preocuparse por nadie y que nadie se preocupe de ellos.

La mayoría buscamos sencillamente cubrir nuestras necesidades diarias y seguir luchando por ver cumplidos nuestros pequeños deseos. Pero, aunque todos ellos se cumplieran, ¿quedaría nuestro corazón satisfecho? ¿Se habría apaciguado nuestra sed de consuelo, liberación y felicidad plena?

En el fondo, ¿no andamos los seres humanos buscando algo más que una simple mejora de nuestra situación? ¿No anhelamos algo que, ciertamente, no podemos esperar de ningún proyecto político o social?

Se dice que los hombres y mujeres de hoy han olvidado a Dios. Pero la verdad es que, cuando un ser humano se interroga con un poco de honradez, no le es fácil borrar de su corazón «la nostalgia de infinito».

¿Quién soy yo? ¿Un ser minúsculo, surgido por azar en una parcela ínfima de espacio y de tiempo, arrojado a la vida para desaparecer enseguida en la nada, de donde se me ha sacado sin razón alguna y solo para sufrir? ¿Eso es todo? ¿No hay nada más?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (3,3b-10. 19):

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy.»

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel.

Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.»

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha."»

Samuel fue y se acostó en su sitio.

El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!»

Él respondió: «Habla, que tu siervo te escucha.»

Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

*Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. R/.*

*Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio. R/.*

*Entonces yo digo: «Aquí estoy
–como está escrito en mi libro–
para hacer tu voluntad.»*

*Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las
entrañas. R/.*

*He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios;
Señor, tú lo sabes. R/.*





Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (6,13c-15a.17-20):

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

PALABRA DE DIOS



Evangelio

Lectura del santo evangelio según San Juan (1,35-42):

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Éste es el Cordero de Dios.»

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?»

Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?»

Él les dijo: «Venid y lo veréis.»

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).»

Y lo llevó a Jesús.

Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

PALABRA DEL SEÑOR

Misas: Horarios e Intenciones



Ermita del Salvador

Lunes 15 de enero: A las 20h.

Martes 16 de enero: A las 20h.

Miércoles 17 de enero: A las 20h.

Jueves 18 de enero: A las 20h.

Sufr. Julio Lozano Lorenzo.

Viernes 19 de enero: A las 20h.

Sábado 20 de enero:

La Misa se celebra en el Templo de Carmelitas.

Domingo 21 de enero: A las 12:30h.

De lunes a viernes: Rezo del Santo Rosario a las 19:30h.

Ermita de Campolivar

Sábado 20 de enero: A las 19h.

Domingo 21 de enero: A las 11:30h.

Templo Carmelitas

Sábado 20 de enero: A las 20h.

Domingo 21 de enero: A las 10:30h.

A las 20h. Sufr. Margarita Álvarez Dauden.



Avisos Parroquiales



Grupo de Oración y Amistad: Tendremos reunión el lunes 15 de enero a las 6 de la tarde en el Templo Carmelitas.

Calendarios de la Fiesta de Sant Antoni de Padua:

Ya los tenéis a vuestra disposición en la Sacristía. Este calendario incluye el derecho a un cirio, dos panes y dos raciones para las calderas. El donativo es de 10 €.



Cobro Lotería: El cobro de las loterías se realizará en el Centro Parroquial, situado en la C/ Manuel Tomás, 6.

Cofradía de la Virgen de los Desamparados: El miércoles 17 de enero, de 6 a 7 de la tarde.

Cáritas parroquial: El jueves 18 de enero, de 6 a 7 de la tarde.